

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 19 de Diciembre de 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta de San Francisco, 32.

Dirijase al Director y al Administrador, en la imprenta de San Francisco, 32.

Teléfono número 68

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes 1'50 Ptas.

En Ultramar y el Extranjero, un semestre 10

Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

MARGARITA

(NOVELA CORTA)

(Conclusión)

En estas condiciones redobló César sus ataques; el momento había llegado, y procuró con ahínco unir esta conquista más á su carro triunfal de *calavera*.

¡Cuántas artes desplegó en aquella campaña! Presentóse como impresionado por la orfandad de Margarita. Primero le habló al alma aquel corazón virgen, sentía ansia de amar y amó con fe ciega creyendo era correspondida; adoró en aquél hombre al padre y á la madre que no había conocido, al caballero galante y discreto, al mancebo opuesto: fué un cariño sin igual, inmenso.

Más tarde hablaron los sentidos, era mujer al cabo, y sintió sensaciones al par que sentimientos, todo junto, revuelto, enlazado, tan adherido como está el espíritu al cuerpo.

Un día en casa de Margarita hubo una terrible reyerta: el boticario se había enterado de los galanteos de tu amo y descargó en duras frases su brutal encono contra ella. En vano la encerró en casa á piedra y lodo. Siempre hay medios, cuando se ama, y César, decidido á terminar de una vez, comunicó á la joven su irrevocable decisión de casarse con ella enseguida. «Por que aquello no debía seguir así, *el no podía vivir sin verla*.» Pero nada era posible á ciencia y paciencia del enconado farmacéutico, y se habló, pues, de una fuga y luego de un regreso; al conocer la realidad se conformaría, ya que ahora se obstinaba en no creer en la pureza de aquellas intenciones, sin duda por la elevada posición del señorito.

Y la infeliz creyó en todo y el rapto se hizo, más no así la boda; y el boticario maldijo para siempre á la recogida.

—Y no volvió al pueblo, balbuceó el cochero.

—Nunca, respondió el anciano; nada se ha sabido.....!

Y su rostro de nuevo se contrajo y en sus trasnochados ojos brillaron dos lágrimas. Luego, enjugándolas, añadió: solo he oído que convencida de la infamia de César, rompió toda comunicación con él.

—Entonces el señor ignorará su paradero.

—Así me lo figuro.

Entretanto había amanecido. El espacio se llenó de luz y la calle de gente. Comenzaba á agitarse la gran ciudad, un momento dormida, y los transeuntes cruzaban en opuestas direcciones, semejando el conjunto, como alguien ha dicho, un enorme hormiguero.

El sereno se despidió.

Momentos después salía César del Club, con el elegante traje un tanto en desorden, el rostro pálido y brillante, los dedos de la mano izquierda dorados por el humo del cigarro y los de ambas ennegrecidos del roce frecuente de las monedas. Subió al carruaje, diciendo: «*é escape*».

La extranjera pareja partió al trote largo arrastrando el vehículo aceleradamente por la ancha avenida.

César recostado sobre el blando relleno se quedó profundamente dormido.

El coche seguía de prisa, evitando trabajo al conductor refrenar los caballos, impacientes por la larga detención sufrida.

Los tranvías empezaban á circular y había varios en una *red* bastante próxima.

Al llegar á ella los caballos del coche quedaron parados en firme: una joven de pobre aspecto y demacrado rostro había caído al suelo empujada por una

de las lanzas del coche y se hallaba atravesada sobre los rails de un tranvía que estaba ya encima. El terreno formaba una ligera pendiente, y las engrasadas ruedas recorrían aquellos sin precisar de otro impulso que la propia pesantez del vehículo que en ellas gravitaba.

«¡Páral!» gritó el cochero al del tranvía; pero era imposible, no había tiempo ni espacio para ello; una de las ruedas había pasado ya encima de la pobre joven y aplastádola bárbaramente.

Su cuerpo se agitaba ya convulso con horribles contorsiones. Apañóse la gente en torno, presa de esa curiosidad inexplicable en los habitantes de los grandes centros. Al ruido despertó el señorito, sacó la cabeza por la portezuela, pero sólo vió un gran corro de personas y que su cochero disputaba con el conductor de un tranvía, atribuyéndose recíprocamente el atropello de una mujer.

Un comisario de Policía se acercó é informó favorablemente al señorito. ¡Cómo que había dicho al conductor que parase!...

Pidió entonces César autorización para seguir su ruta, dada por el de policía previa una tarjeta que recibió con las señas de aquél.

Al llegar á casa fué el cochero agríamente reprendido. Excusóse diciendo que *el señor* le tenía mandado ir siempre de prisa.

César, ante semejante afirmación, se encogió de hombros y volvió la espalda.

III

Poco después agonizaba en la Casa de Socorro la víctima del atropello y era llevada á la sala de autopsias.

Al entrar los médicos seguidos de un alumno interno del Hospital exclamó éste conmovido: «¡Margarita!»

—La conoce V., le preguntaron.

—Ya lo creo; esta joven vivía en casa del farmacéutico con quien yo practiqué en el pueblo.

IV

El sol tocaba á su término y se escondía á lo lejos entre las confusas copas de los escasos y borrosos árboles.

El horizonte enrojecía.

Diseminadas nubes presentaban cambiantes de fuego.

En el ancho camino solo se oía el piar de algún pájaro que buscaba su nido.

De pronto se apercibió el ruido uniforme de unos pasos.

Cuatro hombres aparecieron cargando un féretro.

Otros dos les seguían: el sereno y el estudiante.

Un mismo sentimiento les unía. Una sola causa motivaba la pena retratada en sus semblantes.

El cortejo avanzó. Era llevada en hombros de la caridad la que fuera en su infancia por ella alimentada.

Llegaron, al fin, al cementerio. Nadie hablaba y no se oía otro ruido que el silbar del viento al deslizarse entre las hojas de los ordenados cipreses que allí crecían.

La temblona mano de un viejo depositaba luego una corona de margaritas sobre una tumba que acababa de abrirse.

¡Al fin se cerró la puerta de aquella santa casa!

V

Á la soledad sucedía el bullicio. A la muerte la vida.

Entraban en la capital el viejo y el muchacho.

—Conque, ¿ni aun quizá costear el entierro? dijo aquél

—No es eso; es que no llegó á oírme. Primero en su casa, luego en el Casino pude hablarle, pero en la primera no le hallé porque no recibía; al levantarse pidió los periódicos con interés, y lue-

go había dicho que no estaba para nadie.

—¿Y en el Club?

—A él fui; jugaban al *bacarrat*. César lo hacía con mucho calor. ¡Qué pálido y qué nervioso estaba! Los diarios de la tarde debieron enterarle de todo, porque parecía buscar en el juego el olvido. Me acerqué á hablarle y debí adivinar lo que quería porque rechazándome con un ademán me volvió la espalda diciéndome «¡vete!» y gritó al banquero con voz alterada: «¡Triplico la puesta que llevo á este paño.»

JOSÉ TRESGUERRAS BARÓN.

CUBITA AND COMPANY

Todo lo presienten los verdaderos genios científicos.

Lope de Vega anunciaba el invento del telégrafo eléctrico, al parecer, en aquellos cuatro versos:

Con la rapidez del rayo

las noticias han venido.

¡Quién sabe, si con el tiempo

vendrán con el rayo mismo!

Flammarión presentía, sin duda, la insurrección de Cuba y las simpatías de los ciudadanos del Norte de América con los negros cuberos, mandingas y gorilas de la manigua.

«El fin de las investigaciones meteorológicas en la actualidad, debe ser la determinación de las condiciones en que se forman las depresiones atmosféricas, entre los Estados Unidos y Europa. Ahí está hoy el nudo gordiano de la cuestión.»

Ya lo ven ustedes, Flammarión lo había previsto.

Los ciclones vienen de los Estados Unidos y tocan en las islas de Cuba y Puerto Rico.

Ciclones que arrasan los campos y que traen negros con fusiles y los descargan sobre las provincias de España en Ultramar.

Así como hay nubes de otras clases de bichos feos y mangas que descargan renacuajos, sapos y langostas del Bajo Imperio—que diría un orador muy conocido por lo malo, en el Congreso— así hay nubes y mangas de *mambises* y *negos* bailables ó morenos, como ellos se denominan por exceso de modestia.

Solamente así se explica el aumento de partidas, al decir de varios periódicos de esta corte que se ha de comer á la tierra.

Cuentan que el signor Crispi, siempre que habla con persona para él desconocida, ó cuando menos las primeras veces que la trata, maquinalmente pone en tensión los dedos índice y pequeño de la mano derecha, como para conjurar á demonios, hechizos y sortilegios.

Con el tiempo tendremos que imitar á Crispi... y las comares, cuando hablemos con algún yankee.

Entre las nuevas partidas de Maceo, *el Sabio*, ó de la novísima recopilación norteamericana, hay alguna sin traducir.

Es decir, que ya ni cumplen los filibusteros de Nueva York ni con las formas, y los remiten en bruto, ó en yankee, hablando en su idioma.

Gentes de Las Villas han visto en Palmira y han oído hablar á los individuos de una partida numerosa y bien armada.

Y aseguran las citadas gentes que los *mambises* falsificados hablan idioma extranjero.

Así como inglés.

Un corresponsal en Madrid de un periódico de provincias, por estirar la noticia y embellecerla sirviendo al periódico, añadió, en su telegrama referente al asunto, abusando de su ilustración:

«Algún periódico de Londres judica si el idioma que hablan esos extranjeros, será el *sanscrito*; pero desde luego

se ve la ignorancia del apreciable «*collega isleño*», porque no habiendo escrito libro alguno en ese idioma, según dice su mismo nombre, ¿cómo habrían de hablarle esos insurrectos ni otros?»

Y se quedó tan fresco. Al comunicar la noticia de la aparición de la partida extranjera, no añaden si está formada por gente de color, ó blancos y rubios.

Y más valdrá que sea esa partida, no solamente negra, sino la más negra.

Esto es: que no venga detrás la más negra.

Los *mambises* están muy satisfechos, según leo en una carta de allá.

Hay chicas, criollas de Cienfuegos, que ya no pueden sufrirse ni contenerse á sí mismas, de entusiasmo por los héroes de betún y capitanes con canela, que levantan la bandera de la patria libre, Estado libre y todo libre, menos el dinero del país que han encerrado en bancos de Nueva York Maceo y Gómez.

En las poblaciones cuentan los insurrectos con algunos amigos, también cuadrumanos.

Durante la otra guerra había vendedores de color que vagaban por las calles de la misma Habana, pregonando su mercancía, y por medio de coplitas y de otras contraseñas, daban noticias á familias de insurrectos del estado y residencia de sus parientes.

Esto, cuando no llevaban cartitas ó encargos.

Uno de ellos cantaba, despues de ofrecer las frutas que vendía:

—Yévalo de barde, que no pido ná, y no hay noveá,

y no hay noveá, no hay noveá,

en la familia de por ayá.

Y los niños morenos y les *culottés*, le seguían con algazara.

Como es la principal condición de un movimiento con morenos.

Que es movimiento generá, de tó el cuerpo, un tango.

Y el ejemplo incita y se siente el deseo *nobilísimo* de vagar por la manigua, y correr y robar y no pensar en el trabajo.

Y ¡viva el plátano, y el tabaco y el aguardiente y después la patria!

EDUARDO DE PALACIO.

DOS CUESTIONES CIENTÍFICAS

Con este epígrafe, en el número 925 de LA OPINION, nos ocupamos de dos importantísimas cuestiones, cuya solución busca la ciencia con verdadera avidez. Una se refiere á la interpretación genuina del pasaje ó fragmento de Plinio, con relación á las Islas Canarias, especie de enigma que ha tratado de explicar nuestro paisano y amigo Don Antonio María Manrique, como nuestros lectores habrán visto en el número 930 de esta publicación. Refiérese la otra cuestión á esclarecer el punto, no menos importante, de la geografía histórica, de si aportó á las Canarias aquella célebre expedición libi-fenicia al mando del cartaginés Hannón.

Publicada ya la reproducción del erudito trabajo del Sr. Manrique, tenemos la satisfacción de dar á conocer á nuestros abonados otra de las producciones de tan estimado paisano, que vió la luz en *La Legalidad*, periódico que se publicó en Arrecife de Lanzarote, producción que no vacilamos en recomendar á las personas científicas, porque, sin disputa es á nuestro juicio quizás la primera en su género de las varias con que el Sr. Manrique ha sabido conquistar-se justo renombre.

En efecto, los *Comentarios* que desde mañana comenzamos á publicar nuevamente adicionados y corregidos, revelan el impropio trabajo del Sr. Manrique; sus profundos conocimientos en la materia; su claro talento, combatien-

do las autoridades de esos nombrados, y por último, revelan esos estudios que de las Islas Canarias, de estos obscuros peñascos, ha salido el hombre que con su ingenio ha marcado claramente la derrota de la más atrevida expedición marítima que registra la historia, haciendo resaltar al mismo tiempo los repetidos errores en que han incurrido las más altas lumbreras de la ciencia.

El Sr. Manrique no tuvo la satisfacción de que su trabajo se publicase en español, pues vió la luz primeramente en una ilustrada publicación extranjera, la *Revue Geographique Internationale*, de París, que lo acogió benévola. No tenemos noticia de que en la Península se publicasen estos *Comentarios*, donde deben ser conocidos de las personas cultas. De la *Revista* de París los tradujo un periódico de Lanzarote, cuyos números tuvimos la curiosidad de coleccionar; y ahora que es ocasión oportuna, tenemos el gusto de reproducir esa obra de verdadero mérito.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid, 18—8 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 p 8 interior, á 67'10.

Id. Id. exterior, á 75'30.

Id. amortizable, á 79'40.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 99'25.

Acciones del Banco de España, 00'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 30'28 por £.

París, vista, á 20'30 p 8 P.

Madrid 18—8'30 n.

Han sido animadas las discusiones en la reunión que, por iniciativa de los republicanos, celebraron los jefes de los partidos políticos para tratar sobre la reunión de las Cortes.

Nada en concreto afirmaron, continuando los republicanos sus gestiones para llevar á cabo nueva reunión, que según opinión general no tendrá efecto.

Madrid 18—10 n.

El general Canellas combate bizarramente á los insurrectos capitaneados por el cabecilla Maceo, causándose cincuenta muertos.

El general en jefe del ejército de Cuba salió para Batabanó.

El general Navarro llegó á Colón. Existe gran expectación en vista de la marcha favorable de la campaña cubana.

Madrid 18—10'20 n.

Ha surgido un conflicto entre los Estados Unidos é Inglaterra.

La cuestión pendiente entre ésta nación y Venezuela se ha agravado.

Los Estados Unidos han dispuesto el llamamiento de las reservas de mar y tierra.

Hácese muchos comentarios sobre estos particulares.

Madrid 18—10'40 n.

Se ha firmado un R. D. haciendo extensivo á los hijos de los marinos que fallezcan en Cuba iguales beneficios que al ejército de tierra.

Madrid 18—11 n.

Aseguran algunos que el general Weyler reemplazará al general Martí-

nez Campos en el mando del ejército de operaciones en Cuba.

En los centros oficiales desmiente-se esta noticia, como asimismo la de que los insurrectos hayan volado un tren ocurriendo catástrofe grande.

Nuestras tropas han tenido algunos encuentros sin interés con los insurrectos.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden.)

CRÓNICA

La Junta directiva de la sociedad filarmónica *Santa Cecilia*, ha creído ver en un suelto que hace pocos días publicamos, un ataque á sus gestiones.

Con la ingenuidad que nos caracteriza manifestaremos que el suelto de referencia no ha tenido la intención que ha querido dársele.

Por otra parte, nos alegramos haber dado ocasión á la citada junta para dar á conocer al público sus gestiones durante el año que ha estado al frente de *Santa Cecilia*.

En otro lugar del presente número, insertamos el comunicado que sobre este asunto nos ha enviado el Sr. Jaachs, presidente de aquella asociación.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde accidental D. Pablo González Iturrriaga y asistencia de los Sres. Torres Socas, Ruiz Salas, Ojeda, Guimerá, Quintero, Díaz Rodríguez y Martorano, celebró anoche sesión ordinaria de segunda convocatoria el Excmo. Ayuntamiento, y después de aprobada el acta de la anterior celebrada el 11 del corriente, se tomaron los acuerdos siguientes:

Conceder á D. Juan Cambreleng, la autorización que á nombre de D. Francisco Roca y Salazar, ha solicitado para arrimar hacia el camino de San Sebastián la pared de una finca de D. Rafael Hidalgo.

Pasar á informe de la Comisión del Teatro una instancia de D. Manuel López Ruiz, solicitando se le nombre pintor escenógrafo de dicho teatro con el sueldo ó gratificación que se le señale.

Separar del empleo de Guarda de la alameda de Weyler á Francisco González Picar, y que se anuncie la vacante por el término de 30 días para proveerla por concurso.

Contribuir con la suma de 250 pesetas para aliviar en parte las desgracias causadas en Palma de Mallorca, con motivo de la explosión de un polvorín.

Que se adquiera y coloque una verja de hierro en los jardincillos de la plaza de Santo Domingo; y con la lectura de los últimos números del *Boletín Oficial* de la provincia, se levantó la sesión siendo las ocho.

Enviámos el más sentido pésame á nuestro amigo D. Amado Zurita, como igualmente á su familia, por el fallecimiento de su pequeño hijo Rafael.

Según suplemento del *Boletín Oficial*, la Junta provincial del Censo electoral quedará constituida del modo siguiente:

Presidente, Sr. Marqués de Acialcázar.

Expresidentes, D. Juan E. Ramírez Doreste.—D. Francisco Martín Mendoza.—D. Juan Febles Campos.

Ex-Vicepresidentes, D. Juan del Castillo Westerling.—D. Diego Manrique de Lara.—D. Domingo Guerra y Rodríguez.—D. Fernando Casabuena y Molina.—D. Francisco Martín Bento.—D. Vicente Martín Velasco.—D. Servando Pereira y García.—D. Eladio Alfonso y González.—D. Antonio Lugo y García.—D. Eustaquio García y González.—D. Ignacio Llarena y Monteverde.—D. Santiago de León y Molina.

Nombrados por la Diputación, D. Antonio Delgado y Castillo.—D. Blas Cabrera y Topham.—D. Santiago de la Rosa y León.

Suplentes, D. Martín Rodríguez Peraza.—D. José M. Pulido.—D. José Pineda y Morales.—D. Agustín Rodríguez Pérez.—D. Wenceslao Leal y García.—D. Teodomiro Bautista y Quintana.—D. Leandro Fajardo y Cabrera.—D. Do-

mingo Ferrer y Acosta.—D. Blas Marro y Rodríguez.—D. Francisco Abreu y García.—D. Jacinto Bravo de Laguna y Manrique de Lara.—D. Francisco Bethencourt y Armas.—D. Veremundo Cabrera y Díaz.

Sigue cada día acentuándose más la mejoría en la enfermedad que sufre nuestro digno amigo el Sr. Cruz Rodríguez, Alcalde de esta Capital. Mucho lo celebramos.

Es verdaderamente censurable lo que ocurre en la plaza del Teatro en las noches de función y momentos antes de comenzar ésta.

Una turba de chicos se aglomeran en las puertas que dan entrada al coliseo interceptando el paso y promoviendo además escándalos, acompañados á veces de brincos y saltos.

¿Aún no se han dado por aludidos los agentes de O. P. ó municipales que allí hemos visto?

Según telegrama recibido por sus con-signatarios Sres. Hijos de J. Yanes, el hermoso vapor *Berenguer el Grande* salió el lunes último de Caibarién y llegará á este puerto el 31 del corriente de paso para Barcelona y Génova.

Con referencia á noticias telegráficas, se sabe que ha llegado á la Habana sin novedad el vapor *San Ignacio de Loyola*, donde iban las fuerzas expedicionarias procedentes de los regionales de esta provincia.

Nos alegramos sobremanera.

Cortamos de un diario de Las Palmas:

«Se nos asegura que el Gobierno ha dispuesto el establecimiento en estas islas de cuarteles con destino á jefes, oficiales y soldados convalecientes de la campaña de Cuba.»

De confirmarse esta noticia la juzgamos acertadísima.

Se anuncia la aparición de un nuevo periódico que llevará por título *Las Noticias de Canarias*.

Nuestros comprovincianos los tenientes de infantería D. Domingo Díaz, D. Francisco Rosa, D. Francisco Quintana y D. Cristóbal Fierro, han sido ascendidos á capitanes.

Los tres primeros se encuentran en el ejército de operaciones de Cuba formando parte del batallón provisional de este nombre.

Prosigue el punible abuso de algunos conductores de carros de ponerles carga excesiva hasta el punto de no poder tirar de éstos las sufridas bestias.

¿No pudieran corregirse tales actos de inhumanidad?

Creemos, que si posible fuera colocar á los conductores en sustitución de las bestias y á sendos latigazos hacerles caminar, sería el mejor castigo que pudiera imponérseles.

El comercio londonense ha comunicado que suspenderá la remisión de géneros á España, por causa de las dificultades que ponen las Aduanas españolas exigiendo el certificado de origen.

El acuerdo adoptado ha sido aconsejado por la Cámara de Comercio de Londres.

Nos alegramos, porque de este modo prosperará la industria nacional.

En general, el desempeño que obtuvo anoche la muy aplaudida zarzuela *El Juramento*, fué regular, nada más que regular. Entrando en detalles, diremos que algunos artistas estuvieron bien, citando entre ellos á la Sra. Soriano, que dijo perfectamente el aria del 2.º acto, señalando las transiciones é inflexiones de voz con arte, belleza y precisión admirables. Así es como se canta, Sra. Soriano. El público la colmó de prolongados aplausos.

El Sr. Lacarra, muy bien: ya sabíamos que era actor y cantante de gran altura, pero anoche confirmó más y más esa unánime creencia, y muy especialmente la última cualidad al interpretar, con la maestría y perfección que lo hizo, la romanza del primer acto.

Esta noche:
El proceso del Can-can (estreno).
El Cabo primero.

Buenos dotes.—El matrimonio del duque de Marlborough con la millonaria Consuelo Vanderbilt, que pone á la disposición de aquél el modesto capital de 30 millones de duros, es el primero de una serie por el estilo que se van á celebrar en los Estados Unidos.

En la lista que á continuación publicamos figuran individuos todos millonarios; pero ninguno de ellos ostenta título nobiliario como el aristócrata inglés casado con la hija de Vanderbilt.

Son los de esa lista: Mr. Mac-Cornick con Miss Edith Rockieller, con 35 millones de dollars; Mr. A. H. Paget con Miss Paulina Witney, con 20 millones; Mr. J. S. Hact con Miss Ethel Phelps, 15 millones, y Mr. S. M. Pullmann con Miss Felicidad Oglesby, con 10 millones.

REMITIDO

Sr. Director de LA OPINION.

Muy Sr. nuestro: En lugar preferente del número 1029 de su periódico, correspondiente al 13 del actual, aparece el suelto que á continuación copiamos:

«Tenemos entendido que varios socios de la sociedad filarmónica «Santa Cecilia» se agitan con objeto de que la junta directiva del año próximo, cuya elección tendrá lugar en el actual mes, se constituya por personas amantes del engrandecimiento de aquella sociedad y dispuestas á darla mayor vida, levantando de este modo el entusiasmo de nuestra juventud, un tanto decaído desde hace algún tiempo.

En sociedades como «Santa Cecilia» que tan bien dicen de la cultura de una población, deben reinar en ellas mucha actividad y gran entusiasmo.»

Grande extrañeza nos ha producido la lectura de tal escrito, máxime tratándose de un periódico cuyas simpatías por «Santa Cecilia» son de antiguo bien conocidas.

El autor del suelto tiene entendido, que algunos miembros de esta Sociedad (que tanto nos han honrado confiándonos su dirección) se agitan con objeto de conseguir una junta directiva que, según claramente se desprende del suelto, desempeñe mejor su cometido que la actual.

Cualquiera, al leer la frase subrayada, podría erer que se necesitan grandes esfuerzos para relevar la actual junta; y no hay tal.

Nadie ignora (y apelamos al voto de cuantos han pasado por situaciones análogas) que puestos de esta índole, aun siendo muy honrosos y simpáticos, á nadie seducen; pues son más dados á cosechar espinas y sinsabores que triunfos y laureles.

Para reemplazar esta junta directiva no es preciso, pues, agitarse mucho.

Pero dejando á un lado tal insinuación, debemos rechazar y rechazamos el reproche que se nos dirige de falta de entusiasmo y de amor á esta Sociedad. Aquí el autor del suelto es por demás injusto.

No podemos dejar de reconocer las deficiencias de que adolece la sociedad «Santa Cecilia». Entre ellas figura, en primer término, la falta de un buen Director de orquesta que reemplace cumplidamente al fundador Don Juan Padrón, quién á causa del delicado estado de su salud, no ha podido prestar-nos en todo el año su valiosa ayuda.

Pero ni el público ni el autor del suelto obrarán razonablemente exigiendo que contrate un buen maestro la Sociedad, cuyo estado económico es tan lamentable que solo en concepto de intereses por deudas atrasadas se ve obligada á pagar anualmente la crecida suma de 4.000 pesetas.

Si á pesar de este grave vacío y de otros que pudieran citarse se han celebrado este año ocho conciertos, seis de ellos en los salones de la sociedad, uno en el Teatro y otro en la plaza pública; si en los salones nuevamente decorados por entusiastas jóvenes se han dado varios bailes, estando otro en preparación: si á las fiestas de Mayo ha contribuido la Sociedad, como en el año actual, con cuatro números ¿es justo que de una manera tan cruda se nos tache de falta de actividad y entusiasmo?

No había para que añadir que el mérito en la realización de los espectáculos enumerados corresponde á la juventud que nos rodea, muy especialmente á nuestras señoras y señores socios artistas, cuya actitud es superior á

todo encomio, y al concurso de los profesores Sres. D. Antonio Bonnin y D. José Crosa, reorganizando éste el Orfeón y animando aquél á sus discípulas para que tomaran parte en los conciertos; no debiendo olvidar al señor don Lorenzo Padrón, quien personalmente y dotado de buena voluntad, ha contribuido en la medida de sus fuerzas.

El público juzgará nuestra gestión. Sabemos que, dada su sensatez, reconocerá el mérito indiscutible de los que nos han ayudado. Por lo que á nosotros hace, podemos asegurar que hemos sido impulsados por un incansable buen deseo, premiado hoy con mortificante censura.

Con la organización de una Estudiantina, que tendrá por objeto recaudar fondos con destino y por mediación de *La Cruz Roja* á nuestros compatriotas que defienden en Cuba la integridad de la Patria, terminará nuestro cometido.

Hacemos votos porque aquellas personas que nos reemplacen en la dirección de «Santa Cecilia» sean más afortunadas y no se ponga ante sus ojos en evidencia cuando más hacedero es dirigir veladas censuras desde las columnas de un periódico que desempeñar un puesto difícil á gusto de tirios y troyanos.

Agradeciendo á V., señor Director, la inserción de las precedentes líneas en su ilustrado periódico, quedamos de V. atentos ss. ss. q. b. s. m., el Presidente de la Sociedad «Santa Cecilia», *Carlos Jaacks*.—P. A. de la J. D., el Secretario, *Antonio González Cordero*.

16 de Diciembre de 1895.

Sección marítima

Registro anual y mensual

DICIEMBRE 19

1024 **62** Vapor inglés *Damascus*, de Sidney, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua, víveres y frutos y salió despachado para Londres por Hamilton y C.^a

Registro Civil

Diciembre 18.

NACIMIENTOS

Manuel Cañadas y Santana.
Eladio Gordillo y Padrón.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

Diciembre 19.

Santo de hoy.—San Nemesio y San Ernesto.

Santo de mañana.—Santo Domingo de Silos.

Cuarto creciente el día 24 á las 4 y 17 m. de la mañana en Aries. Lluvias.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8 y á las oraciones el rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8 y á las oraciones el rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misa rezada á las 8.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	763'90
Termómetro á la sombra	20'06
Tensión del vapor	13'4
Humedad relativa	74'8
Viento	N.W.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	1.
Temperatura máxima de ayer	22'9
Id. mínima de anoche	17'7
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0.

Patatas de semilla inglesas de clase superior se venden en la calle de la Marina número 31.

SE VENDE en 30 duros, una colección completa del Diccionario del Sr. Alcubilla, que alcanza hasta 1885, con sus apéndices desde 1886 á 1895.

Dará razón el abogado D. Pedro Schwartz.

Almacenes de

AURELIANO YANES

Se está recibiendo un completo surtido de **Madera de Riga**, clase selecta, en palos, tablas y tablones. 992-10

A LOS AFICIONADOS

AGRICULTORES Y EMPRESAS DE CARRUAJES

En combinación el Inspector de carnes Sr. Mota Valdivia con los Inspectores veterinarios de Cádiz y Jerez, ofrece al público ganados, ora sean de sillas, tiros ligero y pesado con las garantías de Sanidad que están comprendidas dentro del Derecho comercial de la veterinaria.

NOVEDADES PARA PÁSCUAS Y AÑO NUEVO

En el almacén de Santiago Feria, 23, Castillo, 23, se acaba de recibir comprados directamente en las fábricas más importantes de España y el Extranjero:

Turrone de Jijona, Alicante, yema y Nieve, al peso y en cajitas.
Peladillas de Alcoy, piñones, garrapiñadas en dulce y cascos de Valencia.
Mazapán de Toledo (figuritas).
Avellanas y almendras en pipa.
Confites, bombones y cigarrillos de chocolates de Matías López.
Caramelos Gayarre, de los Alpes, de naranja, leche, etc., etc.
Cafés Caracolillo, Puerto Rico y otras clases.
Chocolates de Matías López.
Aceitunas Gordal y Manzaniella, en frascos de cristal.
Conservas de melocotones, peras, uvas, mostacel y ciruelas, en latas, vasos y copas de cristal.
Jaleas de manzanas y naranja.
Chorizos superiores.
Garbanzos de Castilla.
Galletas francesas é inglesas en clases finas.
Jamones gallegos é ingleses forrados y en latas.
Lenguas de buey y cabezas de jabalí en latas.
Mortadela y jamón en latitas.
Pasas y ciruelas de Málaga.
Pasteles de foiegras y Plun Pudding.
Piñas de África y América en almibar.
Quesos de Gruyere, patagrás y bola.
Espárragos españoles y franceses.
Sardinias españolas y francesas en latitas con llave.
Atún y anchoas en aceite.

Sopa á la Juliana y en paquetitos.—Puré de garbanzos, guisantes, etc. etc.
Salchicha de Oxford y Cambridge.
Andouillettes, filets de porc, salchichas de Strasburgo etc. etc. de la casa Rödel de Burdeos.

VINOS

Jerez de González Byass y otras marcas, Montilla, Tenerife seco y abocado, Manzaniella, Chiclana, Burdeos, Valdepeñas, Vermouth Torino, Champagne Roederer y otras marcas.—Sidra Champagne.

LICORES

Anisete superior de Marie Brizard, GRAN LICOR QUINA MOMO, Crema de cacao Chouva de Drotz, Crema de ciruela, Ponche Militar y otras clases, Ajenjo Suizo, Marrasquino de Zara etc. etc.

OTRAS BEBIDAS

Cognacs Martel, Bisquit, Lamothe y otras marcas acreditadas.
Cervezas blanca y negra de Bass y Stout de Guinness, francesa y las muy solicitadas marcas *Rey que rabió*, *Ramito* y *Corona*.
Anís Perla y del Caballo.
Carabanchel.
Rom de Jamaica, La Negrita y Saint James, Martinica, y otras procedencias.
Biter legítimo de Angostura.
Ginebra El Gato, Campana y otras clases.
Aguardiente de Islas.

NOTA.—Hay además otros artículos en clases finas y precios módicos.

➔ Pídase el Listín de precios de esta casa.

PAPEL DE HILO blanco, y rayado horizontal y vertical, se halla de venta en la imprenta de este periódico.

LOS ESCRITORIOS

de la casa de comercio de HY. WOLFSON, se han trasladado á la calle de la Marina, número 1.º, entresuelos de la casa que ocupa el Casino de esta Capital.

SE VENDEN TRES COCHES. Para tratar: CASTILLO, 27.

ARBOLES FRUTALES, tropicales y otras plantas de mérito. Pueden facilitarse á precios convenientes por Pedro de Foronda, calle del Tigre núm. 21.

Compra oro
Aureliano Yanes
CASTILLO 31.

MUEBLES americanos y de Viena. Extenso surtido. Almacenes de **AURELIANO YANES.**

VIRUTA DE MADERA de clase superior para el empaquetado de frutos. Almacenes de **AURELIANO YANES.**

—Leyendo vos misma ese precioso documento.
—Con mucho gusto.
Justina tomó el papel y dijo:
—Hoy es jueves. El domingo vine á veros á las dos de la tarde. A las cuatro estaba de vuelta en el hotel. Mis observaciones empezaron aquel mismo día á las cuatro y cinco minutos.
—Es lo que se llama no perder un instante.
—¿No es cierto? Pues escuchad, señor barón. Comienzo. Justina leyó lo siguiente:
«*Domingo á las cuatro y cinco minutos*.—La señora me llamó... dió orden de no recibir á nadie y me mandó á buscar la lista de las visitas que se habían presentado en el hotel durante todo el día.
—Le entregué una docena de tarjetas, que miró sin interés; pero una de ellas la hizo estremecer.
La tarjeta es pequeña, con un escudo en uno de los lados.
La examinaré.
»*Cinco y media*.—La señora acaba de sentarse á la mesa con el señor duque.—Entró en el salón y examino las tarjetas que han quedado sobre la chimenea.
—»La más pequeña es la del vizconde Rafael.
»*Once de la noche*.—La señora no ha salido. Ha tenido con el señor duque una discusión bastante acalorada. Escucho detrás de la puerta, pero no puedo oír nada.
»*Las doce*.—Acabo de desnudar á la señora: estaba muy triste; no me ha dirigido la palabra. Cuando me marché, echó el cerrojo de su puerta y la oí sollozar.
»*Lunes, doce del día*.—Hace poco, al salir yo del hotel, un mozo de cuerda de buenos modales, que esperaba sentado en un guardacantón, se me acercó y me dijo:
—Señorita...

—¿Hay alguna novedad?—le preguntó el barón.
—No.
—¿Habéis visto á Rafael?
—Le acabo de dejar.
—¿No os ha dicho nada?
—¡Nada! ¡Es imposible arrancarle una sola palabra!
—Sois muy torpe, querido conde, permitidme esta franqueza.
—Como gustéis; pero ¿qué demonio queréis que haga para obligar á hablar á un hombre que se empeña en callar?
—¡Diantre! Me parece que eso es cuenta vuestra. Bastante caro me costáis, dicho sea sin echároslo en cara, para tener en vos un auxiliar más útil de lo que sois. ¿De qué me habéis servido hasta ahora en el negocio que os he confiado?
—Me parece que sois injusto, mi querido barón.
—¡Injusto! No lo creo.
—¿Quién, pues, ha presentado á vos y á Rafael en casa del señor de La Tour-du-Pic?
—Vos, por mediación de vuestro tío; pero ¿y después?
—Después he seguido fielmente las instrucciones que me habéis dado y he desarrollado en el corazón y en la cabeza de Rafael el germen amoroso que le hemos inoculado por la duquesa Matilde, y de este germen he conseguido una ardiente pasión...
—Bien—dijo el barón;—ya no sabéis más. Es poco probable que Rafael sea tan discreto con vos, su íntimo amigo.
—Probable ó no, es la pura verdad, Rafael, no solo no contesta á mis preguntas, sino que, cuando trato de insistir, se hace el desentendido y cambia la conversación.
—Porque no sois listo.
—Puede ser.
—La prueba es bien evidente, puesto que yo me hallo perfectamente enterado de todo, hora por hora, día por día.

**The Natal Line of Steamers**

PARA LONDRES, DIRECTO

El hermoso vapor FRUTERO

UMFULISaldrá de este puerto el 19 del corriente.
Tiene suficiente hueco para carga.
Flete pagadero á destino.Agente,
HY WOLFSON.

NOTA.—Las notas de embarque se recibirán hasta el día 18. Se advierte á los señores embarcadores que no se admitirán sus notas telefónicamente, sino escritas, especificando bien en ellas las marcas, número de bultos, medidas, contenido y consignatario á quien se dirijan.



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE

F. Prats y C.ª

(Sociedad en comandita)

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA

Saldrá de este puerto el 25 del corriente el hermoso vapor

GRAN ANTILLA

Admite carga y pasajeros.

PARA MÁLAGA, BARCELONA Y GÉNOVA

Saldrá de este puerto el 31 de Diciembre de 1895, el magnífico vapor español

BERENGUER EL GRANDE

Admite pasajeros y carga.

Agentes,
HIJOS DE J. YANES
Sol, 6**Forwood Brothers & Co's**

PARA MADERA Y LONDRES

El hermoso vapor FRUTERO

MEQUINEZ

se espera en este puerto el 22 de Diciembre.

Admite carga y pasajeros.

Agente,
HY WOLFSON

NOTA.—Las Notas de embarque se recibirán hasta el día 21.

**CHARGEURS RÉUNIS**

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA DUNKERQUE Y HAVRE

El magnífico vapor

PAMPAsaldrá el día 28 del corriente.
Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el 31 de Diciembre el acreditado vapor de gran marcha

PORTEÑA

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

PARA BARCELONA Y MARSELLA

El grandioso y rápido vapor

Alexandre Bixio

saldrá de este puerto el 4 de Enero.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON FRÈRES.



BRITISH AND AFRICAN STEAM NAVIGATION C.ª

Para la Madera y Liverpool

Llegará á este puerto del 19 al 20 del corriente, el vapor de esta Compañía nombrado

CAMEROON

Admite carga y pasajeros.

Tiene suficiente espacio para carga,

Agente, JUAN CROFT.

Marina núm. 11.



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE

Hijos de J. Jover Serra

Para la Habana,

Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Se espera en este puerto del 7 al 8 de Enero el acreditado vapor de esta Compañía, nombrado

J. JOVER SERRA

y después de una corta detención, seguirá viaje para los puertos indicados, para los que admite la carga y pasajeros que se le ofrezcan.

Agente, JUAN CROFT.

Marina núm. 11.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS EN NEGRO Y EN COLORES

Este nuevo establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, se encarga de la impresión de etiquetas, tarjetas de visita, tarjetones, membretes de sobres y cartas, precios corrientes, circulares, prospectos, catálogos, folletos, esuelas de invitación, de participación de enlace, menús, soirées, sobres para fotografías y periódicos, fajas para remesas, novelas, obras de estudio y cuantos trabajos se deseen.

Especialidad en trabajos comerciales, recibos de todas clases, facturas sencillas y talonarias, letras, pagarés y precios corrientes.

Los pedidos de las Islas se remiten francos de porte, cargando sólo el certificado.

**LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"**

Todos los modelos con los últimos adelantos introducidos hasta el día á ptas. 2'50 semanales.

Especialidad en máquinas para calzado y sastrería.

Garantía ilimitada como lo hemos demostrado en mas de 25 años que llevamos establecidos.

37, Castillo, 37
SANTA CRUZ DE TENERIFE

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

PAPEL DE HILO blanco, y rayado horizontal y vertical, se halla de venta en la imprenta de este periódico.

—Me parece imposible.
—¿Queréis convencerlos?
—Confieso que quisiera saber...
—El modo de que me valgo para estar al tanto, ¿no es cierto?
—Precisamente.
—No es difícil complacerlos. Son las doce, hora de las revelaciones.
El barón se levantó y abrió una puertecita oculta por un tapiz que daba acceso á un gabinete obscuro.
—Entrad—dijo al joven.—Desde aquí podéis oírlo todo.
Tan pronto como hubo penetrado Salluces, el barón tocó un timbre y dijo al criado que se presentó:
—¿Me espera alguien en la antesala?
—Sí, señor, hay tres personas.
—¿Quiénes son?
—La señora que viene dos veces por semana y los dos criados del señor vizconde.
—Bien; que pase la señora.

Una joven de aire listo y desenvuelto se presentó al cabo de un instante, vestida con elegancia y sencillez, cubierto el rostro con un velo tupido. Entró en el gabinete é hizo al barón una reverencia digna de una verdadera doncella de teatro.

—Buenos días, Justina—dijo el barón;—sentáos y hablemos.

La mujer llamada Justina por el barón de Maubert, que era precisamente la doncella de la duquesa, se levantó el velo, sonrió, se arregló el pelo, tomó una silla y se colocó en frente del barón.

Hubo un momento de silencio.

El barón fué el primero que habló.

—Espero—dijo.

—Yo también—respondió Justina.
—¡Ah, es verdad!—dijo el barón riendo.—¡Se me olvidaba!...
—Ya sabéis que mi memoria es mejor que la vuestra.
—¡Esta chica tiene mucho talento!
—Me lo dicen muy á menudo, señor barón.
—Hacen bien. Tomad; he aquí lo prometido.
Y al decir esto, el barón puso cinco napoleones en la mano de Justina.
—Muy bien—dijo ésta, después de haberlos contado.—Ahora, señor barón, estoy á vuestras órdenes; preguntad lo que os plazca.
—¿Para qué? Ya sabéis lo que tenéis que decirme.
—Ciertamente; y además, tengo aquí mi nota.
—Dádmela.
—Tomad.
Justina sacó del pecho, precioso santuario en que las mujeres guardan sus secretos, un papel doblado que entregó al barón.
—Veamos—dijo éste.
—¡Ah! es muy exacta y está muy detallada—dijo la doncella;—bien vale el dinero que me habéis dado.
—¡Muy bien!
—¡Es que yo soy mujer honrada, señor barón!
—¡Quién lo duda!—dijo el barón riendo y empezando la lectura del papel.
Pero se detuvo en seguida.
—Justina,—hija mía—dijo,—no entiendo vuestra letra, y por añadidura la ortografía es tan fantástica, que exigiría un estudio detenido.
—¡Vaya! escribo como sé.
—Pues precisamente me estoy lamentando de eso; pero todo puede remediarse.
—¿Cómo?